

Perfil comparativo Agresor-Víctima

RASGO	AGRESOR	VÍCTIMA
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS		
Edad Sexo Aspecto físico	Algo Superior Mayoría varones Fuertes	Dentro de la media Mayoría varones Débiles, hándicap
CARACTERÍSTICAS ACADÉMICAS		
Rendimiento Escolar Actitud hacia el Centro Escolar y los Profesores	Bajo Negativo	Medio-Bajo Pasivo
CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD		
Agresividad Ansiedad Timidez Acatar Normas Provocación Sinceridad Retraimiento Psicoticismo Neuroticismo Extraversión Autoestima Autocontrol	Alto Alto Bajo Bajo Alto Alto Bajo Medio-Alto Medio-Alto Medio-Alto Alta Bajo	Medio Alto Alto Medio Bajo Bajo Alto Bajo Medio-Bajo Bajo Moderada Medio
CLIMA SOCIAL FAMILIAR		
Autonomía Control Conflictos Organización	Alta Escaso Alto Alto	Baja Alto Medio Alto
ASCENDENCIA SOCIAL ESCOLAR		
Rechazo Agresividad Estudio Aceptación Relaciones	Alto Alta Muy Bajo Moderada Alto	Muy Alta Media-Baja Medio-Bajo Muy Baja Muy Bajo

Más recursos

MADRID: ALBOR Psicología
c/. Luis Vives, 11. 28803 - Alcalá de Henares
Tel.: 918 894 349 Fax: 918 894 953
e-mail: albor@gac.com.es

BILBAO: COHS Psicólogos
c/. Magallanes, 3. 48903 - Barakaldo
Tel.: 944 850 497 Fax: 944 850 122
E-mail: cohsgac.com.es

SANTANDER: Centro de Psicología M^a Luisa López
c/Vargas, 75. 4^oB. 39010 - Santander
Tel.: 94 2 331 540

Publicaciones recomendadas

EVHACOSPI. Evaluación de Habilidades Cognitivas de Solución de Problemas Interpersonales

ADCAs. Escalas de Actitudes y Valores en las Interacciones Sociales

EMHAS. Escalas Magallanes de Hábitos Asertivos

ECS-1. Escala de Conductas Sociales

BULL-S . Test de Evaluación de la Agresividad entre Escolares

ESCePI. Enseñanza de Habilidades Cognitivas para Resolver Problemas Interpersonales.

AVANCEMOS. Programa de Enseñanza de Habilidades Sociales

Consúltelos en: www.gac.com.es

OTROS TRÍPTICOS

ENFERMEDADES CRÓNICAS
INTELIGENCIA
FRACASO ESCOLAR
TDAH
EDUCACIÓN ASERTIVA

AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA



Fundación para la Promoción
de la Calidad de Vida

www.calvida.com

CALVIDA

INTRODUCCIÓN

El problema de la agresividad infantil y adolescente es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos muy bien como debemos actuar con ellos o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

Un buen pronóstico a tiempo mejora siempre una conducta anómala que habitualmente suele predecir otras patologías psicológicas en la edad adulta. Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia, si no se trata, derivará probablemente en fracaso escolar y en conducta antisocial en la adolescencia y edad adulta porque principalmente son niños con dificultades para socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

LA AGRESIVIDAD ENTRE ESCOLARES: LA DINÁMICA "BULLYING"

La conducta agresiva conocida internacionalmente como fenómeno bullying, es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son jóvenes escolares. No se trata de un episodio esporádico, sino persistente, que puede durar incluso años. La mayoría de los agresores o bullies actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar a otro compañero al que consideran su víctima habitual.

Podemos definir la conducta bullying como: La violencia mantenida, mental o física, guiada por un escolar o por un grupo, dirigida contra otro escolar que no es capaz de defenderse a sí mismo. Puede adoptar diversas formas, unas más directas como la agresión física y verbal, y otras encubiertas o indirectas como la exclusión social.

Los estudios sobre el tema demuestran que esta dinámica se ve favorecida por una serie de factores entre los que destacan algunas características de las relaciones sociales.

Cuando se establece una relación de intimidación hacia otro compañero, en general, el resto del grupo suele reforzar estas conductas, o a lo sumo, se inhibe. De esta manera las situaciones de abuso encuentran apoyo en el grupo, es más, es el propio grupo de iguales quien, en alguna medida, las genera y mantiene, mientras que, para el educador suelen pasar desapercibidas.

EPIDEMIOLOGÍA

Las primeras investigaciones llevadas a cabo en nuestro país apuntan un índice de incidencia del fenómeno bullying situado en torno al 15 por ciento. En líneas generales la proporción de agresores o bullies suele ser superior a la de víctimas, en ocasiones en una proporción casi de dos a uno, lo que sugiere que pueden actuar en grupo. En cuanto a los sujetos víctimas, su ascendencia social es mínima, apenas se relacionan con sus compañeros y en la mayoría de los casos son alumnos aislados, cuando no rechazados por el resto del grupo, con el agravante de la continuidad, ya que suelen mantener esta condición casi un curso escolar, de promedio.

SITUACIÓN SOCIOMÉTRICA

Cuando un individuo se incorpora a un grupo social se dan cita dos tendencias: el deseo de dominio y el deseo de afiliación. Cada niño se organiza en el grupo-aula y se sitúa en relación con los demás. Esta experiencia le ayuda a poner en orden el mundo que le rodea y a construir su personalidad.

El contexto relacional y material le permitirá encontrar a aquél o aquellos que lo acepten, descubrir el placer de pertenecer a un grupo y tener el sentimiento de ser reconocido y apreciado por los otros. Esta experiencia es tan gratificante que los comportamientos sociales aumentan a medida que el niño se adapta y se integra en el nuevo contexto, resultando reforzada la conducta prosocial.

Los procesos de interacción dentro del aula, vienen marcados por la popularidad de cada uno de sus miembros.

Según las elecciones o los rechazos que los demás hagan de un sujeto podemos distinguir en cada grupo tres tipos sociométricos diferentes:

- a) El alumno popular. Puede serlo por prestigio exterior o por destrezas personales; por ser un cabecilla, valentón al que sigue gran parte del grupo, en ocasiones aun no aceptándolo, por temor; o bien, por encarnar el ideal del grupo, en cuyo caso será el líder del grupo.
- b) El alumno aislado. Aquél a quien nadie, o casi nadie, elige. Está desatendido y pasa desapercibido.
- c) El alumno rechazado o impopular. Al que la mayoría señalan como indeseable.

DINÁMICA AGRESOR-VÍCTIMA

Muchas conductas indeseables como la agresividad y otros comportamientos problemáticos que se producen en el aula, se adquieren y mantienen, en gran parte, por el refuerzo que proporcionan los propios compañeros.

En la interacción dinámica entre los escolares de un grupo, se encuentran tres categorías bien diferenciadas: los bien adaptados, que generalmente mantienen relaciones positivas con sus compañeros; un subgrupo mucho menor en número de alumnos desadaptados-agresivos y un tercer subgrupo, también muy inferior en número de alumnos desadaptados-víctimas. A éstas habría que añadir una categoría mixta donde se situarían aquellos alumnos que, en ocasiones se comportan como agresores y en otras como víctimas, conformando el subgrupo que ha venido a llamarse "víctima provocadora".

Además, el grupo es un reforzador de las conductas agresivas, al valorar más positivamente a los agresores que a las víctimas, lo que se traduce por un lado, en un mayor sentimiento de afiliación de los primeros y, a su vez, que las víctimas se sientan más apartadas y solitarias.